

Soneto XXIII



Garcilaso de la Vega (España, c.1501-1536)

En tanto que de rosa y azucena  
se muestra el color en vuestro gesto,  
y que vuestro mirar ardiente, honesto  
enciende el corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena  
del oro se escogió, con vuelo presto,  
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,  
el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera  
el dulce fruto, antes que el tiempo airado  
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,  
todo lo mudará la edad ligera,  
por no hacer mudanza en su costumbre.

**Soneto CLXVI**



Luis de Argote y Góngora (1561-1627)

Mientras por competir con tu cabello,  
oro bruñado al sol relumbra en vano;  
mientras con menosprecio en medio el llano  
mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello.  
siguen más ojos que al clavel temprano;  
y mientras triunfa con desdén lozano  
del luciente cristal tu gentil cuello:

goza cuello, cabello, labio y frente,  
antes que lo que fue en tu edad dorada  
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o víola troncada  
se vuelva, mas tú y ello juntamente  
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

"Soneto XXIII" (Garcilaso de la Vega, España, siglo XVI)

En tanto que de rosa y azucena  
se muestra la color en vuestro gesto, y que vuestro mirar ardiente, honesto enciende el corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena del oro se escogió, con vuelo presto, por el hermoso cuello blanco,  
enhiesto, el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera  
el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado, todo lo mudará la edad ligera,  
por no hacer mudanza en su costumbre.